

Día del Libro 2022

**La Biblioteca de Asturias (1987-2022)**  
**35 años construyendo la memoria**  
**de Asturias**  
Exposición





Día del Libro 2022

**La Biblioteca de Asturias (1987-2022)**  
**35 años construyendo la memoria**  
**de Asturias**  
Exposición

---

**Organiza:**

Dirección General de Cultura y Patrimonio  
Biblioteca de Asturias “Ramón Pérez de Ayala”

**Coordina la exposición:**

Carmen Macías Zafra  
(Jefa de la Sección de Bibliografía Asturiana)

Edita: Consejería de Cultura, Política Llingüística y Turismo

Diseño y maquetación: FORMA

Impresión: Hifer Artes Gráficas

D. L. AS. 1043-2022

## ÍNDICE

Presentación, por <b>Berta Piñán Suárez</b> .....	6
Memoria de una bibliotecaria, por <b>Carmen Prieto Álvarez-Valdés</b> .....	10
Un signo de progreso, por <b>Milagros García Rodríguez</b> .....	14
Una celebración necesaria, por <b>Juan Miguel Menéndez Llana</b> .....	15
La exposición.....	17
Agradecimientos.....	48

## Presentación

### Berta Piñán Suárez

Consejera de Cultura, Política Llingüística y Turismu del Gobiernu del Principáu d'Asturies

La Biblioteca d'Asturies Ramón Pérez de Ayala fai 35 años fiel al so cometíu de caltener y custodiar el patrimoniu bibliográficu asturianu. Una ocasión tan especial merez facer alcordanza y sacar a la lluz el trabayu tan escepcional qu'a lo llargo d'estes décadas se desenvolvió con rigor y constancia pa protexer y poner al serviciu de tolos asturianos el fondu documental insustituyible qu'atesora. La esposición *La Biblioteca d'Asturies (1987-2022): 35 años construyendo la memoria d'Asturies* déxanos de manera concisa y brillante conocer el percorríu que convirtió la Biblioteca d'Asturies nun referente imprescindible del nuestro texíu cultural.

Nun paez casual que la Biblioteca d'Asturies mire pa la plaza porticada que maxistralmente describió Pérez de Ayala nel empiézu de *Tigre Juan*. Nesi enclave, que nel sieglu XVII fore l'antigua Casa de Comedies d'El Fontán, la biblioteca foi desenvolviendo la so colección cola mira de guardar y catalogar les obres d'autor asturianu, de temática asturiana o producies n'Asturies.

Nel camín p'axuntar el fondu documental tan extraordinariu que güei tien, la institución convirtióse nuna 'biblioteca de biblioteques' gracias a la relevancia de les donaciones y adquisiciones realizaes. La institución foi depositaria nestos años del heriedu de bibliófilos asturianos importantes a los que toos tenemos que-yos reconocer el so esfuerciu, dedicación y arrogancia porque fixeron posible que fondos d'un valir escepcional tean güei calteníos perfectamente y al serviciu de tolos asturianos y asturianas.

La difusión del nuestro patrimoniu bibliográficu tan ricu ye otru de los empeños constantes de la Biblioteca d'Asturies. La informatización del catálogu y les polítiques de dixitalización de fondos permitieron la creación de la Biblioteca Virtual d'Asturies pa difundir más eficazmente al traviés de la rede y preservar dixitalmente'l riquísimu acervu bibliográficu que s'atesora na rede de biblioteques del Principáu.

Les publicaciones editaes pola Biblioteca d'Asturies foron una vía eficaz pa dar a conocer la producción de los autores asturianos y merecieron el reconocimientu nacional pola so exhaustividá, como nel casu de *Bibliografía Asturiana (1987-2000)*, qu'al incluyir tola producción impresa sonora y audiovisual de la rexón convirtióla na más estensa d'España. La promoción de la llectura al traviés de diferentes colecciones fixeron posible editar once antoloxíes poétiques y obres d'autores y temática asturiana.

Nestos 35 años la Biblioteca d'Asturies trabayó cola vocación de ser una institución de puertes abiertes, comprometida con dar a conocer el patrimoniu bibliográficu asturianu, tan valiosu. Llectores, creadores y investigadores atopamos nella un referente ineludible pa siguir depreniendo y descubriendo.

## Presentación

### Berta Piñán Suárez

Consejera de Cultura, Política Llingüística y Turismo del Gobierno del Principado de Asturias

La Biblioteca de Asturias Ramón Pérez de Ayala cumple 35 años fiel a su cometido de conservar y custodiar el patrimonio bibliográfico asturiano. Una ocasión tan especial merece hacer memoria y sacar a la luz el excepcional trabajo que a lo largo de estas décadas se ha desarrollado con rigor y constancia para proteger y poner al servicio de todos los asturianos el insustituible fondo documental que atesora. La exposición *La Biblioteca de Asturias (1987-2022): 35 años construyendo la memoria de Asturias* nos permite de manera concisa y brillante conocer el recorrido que ha convertido a la Biblioteca de Asturias en un referente imprescindible de nuestro tejido cultural.

No parece casual que la Biblioteca de Asturias mire a la plaza porticada que magistralmente describió Pérez de Ayala en el comienzo de *Tigre Juan*. En ese enclave, que en el siglo XVII fuera la antigua Casa de Comedias del Fontán, la biblioteca ha ido desarrollando su colección con el fin de guardar y catalogar las obras de autor asturiano, de temática asturiana o producidas en Asturias.

En el camino para reunir el extraordinario fondo documental que hoy posee, la institución se ha convertido en una 'biblioteca de bibliotecas' gracias a la relevancia de las donaciones y adquisiciones realizadas. La institución ha sido depositaria en estos años del legado de importantes bibliófilos asturianos cuyo esfuerzo, dedicación y generosidad debemos reconocer todos ya que han permitido que fondos de excepcional valor estén hoy perfectamente con-

servados y al servicio de todos los asturianos y asturianas.

La difusión de nuestro rico patrimonio bibliográfico es otro de los empeños constantes de la Biblioteca de Asturias. La informatización del catálogo y las políticas de digitalización de fondos han permitido la creación de la Biblioteca Virtual de Asturias para difundir más eficazmente a través de la red y preservar digitalmente el riquísimo acervo bibliográfico que se atesora en la red de bibliotecas del Principado.

Las publicaciones editadas por la Biblioteca de Asturias han sido una vía eficaz para dar conocer la producción de los autores asturianos y han merecido el reconocimiento nacional por su exhaustividad como en el caso de *Bibliografía Asturiana (1987-2000)*, que al incluir toda la producción impresa sonora y audiovisual de la región la convirtió en la más extensa de España. La promoción de la lectura a través de diferentes colecciones han permitido editar once antologías poéticas y obras de autores y temática asturiana.

En estos 35 años la Biblioteca de Asturias ha trabajado con la vocación de ser una institución de puertas abiertas, comprometida con dar a conocer el valioso patrimonio bibliográfico asturiano. Lectores, creadores e investigadores encontramos en ella un referente ineludible para seguir aprendiendo y descubriendo.







## *Memoria de una bibliotecaria*

### **Carmen Prieto Álvarez-Valdés**

Directora de la Biblioteca de Asturias en los años 1998-2002

Que la Biblioteca de Asturias cumpla treinta y cinco años y que, además, la celebración de este aniversario protagonice el Día del Libro 2022 es motivo más que suficiente para que, como bibliotecaria jubilada, sienta una legítima satisfacción. Quiero agradecer de corazón la oportunidad que se me brinda para evocar mi paso por la dirección del centro.

Al servicio público de la lectura o, si se quiere, de propiciar la lectura de los demás dediqué alrededor de treinta y siete años. Inicié esta labor apasionante y absorbente, primero, en la Biblioteca Universitaria de Oviedo, en el lejaniísimo 1 de enero de 1971, y, a partir del mes de septiembre del año siguiente, en la estatal Biblioteca Pública de Oviedo, hoy integrada en la Biblioteca de Asturias. Durante la mayor parte de ese período se me encomendó la tarea de coordinar las bibliotecas municipales. Sucesivamente, desempeñé mis funciones en el edificio histórico de la Universidad, en el palacio del Conde de Toreno y en el edificio construido expresamente para albergar la Biblioteca de Asturias sobre un solar donde había estado la antigua Casa de Comedias del Fontán, convertida más tarde en el clariniano “teatro de Vetusta”. Por aquí, en las tardes del otoño ovetense, una se puede encontrar con la sombra de Tigre Juan, que vuelve a hacer de las suyas, o con la silueta de Ana Ozores camino del teatro, adonde acude “de tarde en tarde”. Durante un corto período de esa dilata-

da carrera profesional, algo más de tres años y siete meses, estuve al frente de la Biblioteca de Asturias, que ya incorporaba a su nombre el de Ramón Pérez de Ayala.

Poco cabe destacar de la actividad llevada a cabo por la biblioteca durante esos años. Sin embargo, dentro de las labores rutinarias propias de estos centros (búsqueda y selección del material bibliográfico, su adquisición, catalogación, ordenación, conservación y puesta a disposición de la sociedad, con especial atención a todo lo que se produce en esta comunidad autónoma o tenga relación con ella), quisiera hacer mención especial de algunas aportaciones concretas, efectuadas al margen de y en paralelo con las que tuvieron lugar, digamos, por los canales ordinarios. Citaré dos.

Por orden cronológico, la primera fue la incorporación de la biblioteca de un asturiano ilustre, Luis María Fernández Canteli, del que, entre otros muchos atributos, se hace forzoso destacar aquí su condición de bibliófilo apasionado. Del contenido de dicha biblioteca, parte del cual procedía de la colección de otro eximio bibliófilo asturianista, el navegante Antonio García Oliveros, de la singularidad de su contenido, de su carácter prevalentemente asturiano, da cuenta la reciente publicación efectuada con motivo de la exposición que tuvo lugar en la conmemoración del Día del Libro en la primavera del pasado año, y que lleva el esclarecedor título *Luis María Fernán-*

*dez Canteli. Una biblioteca para la cultura y el patrimonio asturiano.*

En el año 2001 tuvo lugar otra aportación también de indudable valor. En dicho año la biblioteca adquiere de las hermanas Martín-Gamero, nietas de Adolfo Posada, el manuscrito de Leopoldo Alas “*Juan Ruiz*” (*Periódico humorístico*), en dos volúmenes, guardados en una caja de piel de época, junto con el manuscrito del cuento también de Clarín *Álbum-abanico*, además de diez cartas del mismo autor a Adolfo Posada y otros papeles.

Al margen de las actividades encaminadas, como las citadas, a la obtención de fondo bibliográfico, el centro participó en otras no menos importantes, cuyo propósito iba dirigido más bien a la difusión y exaltación de la creación literaria y de la memoria de sus autores. Dentro de estas quiero recordar la exposición “100 años de Campoamor. Los ecos de un olvido”, organizada para recordar el centenario del fallecimiento del autor de las *Doloras*, dentro de los actos conmemorativos del Día del Libro, y la participación, en cuanto directora de la biblioteca, en el comité organizador de la exposición bibliográfica “Un siglo con Clarín”, llevada a cabo también en 2001 por la Universidad de Oviedo con motivo del centenario de la muerte del autor de *La Regenta*, a la que nuestro centro aportó un importante caudal bibliográfico. Colaboramos, asimismo, por idéntica efemérides, en la exposición “Clarín y su tiempo”,

organizada por la Comisión Nacional para la conmemoración del centenario de la muerte de Leopoldo Alas, en la que una parte importante del fondo expuesto eran materiales procedentes de la Biblioteca de Asturias. Formando parte la directora en sus comités organizador y científico, la biblioteca participó activamente en la puesta en marcha y desarrollo del II Congreso de Bibliografía Asturiana, celebrado los días 21 al 24 de abril de 1999, del que fue secretario el actual director del centro, Juan Miguel Menéndez Llana.

Pero la dirección de una biblioteca lleva consigo otros quehaceres, más o menos engorrosos, distintos de los que se consideran propiamente bibliotecarios, complementarios unos y ajenos otros, aunque no por ello menos inevitables. No hay que olvidar que quien está al frente de este tipo de centros es el primer destinatario de cuantos problemas afectan al edificio, a su seguridad, a su mantenimiento, a sus carencias y a quienes prestan en él su servicio, cuando, como resulta obvio, guarden relación con sus funciones; ha de administrar el presupuesto asignado, habitualmente raquítico; ha de tratar con los usuarios y los proveedores, con sus superiores, algo no siempre fácil; ha de colaborar en la medida de lo posible con los investigadores, y en algunas ocasiones ha de hacer frente a situaciones insólitas. Respecto de esto último, no se puede negar que el escenario circundante se presta a ello.

El edificio que alberga la biblioteca se encuentra en una plaza, la plaza de Daoiz y Velarde, campo de juegos infantiles y solar donde establecen sus puestos vendedores ocasionales, que forma parte de lo que pudiéramos llamar “territorio del Fontán”, es decir, en el mismísimo corazón de la “heroica ciudad”, y que es mucho más que una plaza, un mercado, un conjunto de viviendas, de establecimientos hosteleros o comerciales, porque es un mundo en sí, un pequeño mundo. Por él transita, en especial en sus mañanas, lo más variado de la especie humana. A este mundo se ofrece la biblioteca, con sus puertas abiertas, sin controles, sin peajes, sin barreras; no es extraño, por tanto, que los habitantes de ese mundo la tengan por algo suyo donde puedan dar satisfacción a sus necesidades, sin otros límites que los que impone la convivencia en una comunidad. Mencionaré algunos casos que ejemplifican este uso ajeno al bibliotecario: el devoto musulmán que pretende utilizar un espacio para, postrado sobre una estera o alfombra, efectuar sus rezos de cara a La Meca; el drogadicto, que acude a los servicios para sus cosas; el potencial comprador, que en esos mismos servicios prueba las prendas que le ofrecen en los puestos vecinos; el sin techo, que quiere fijar en la biblioteca su dirección postal..., y a esto han de hacer frente también quienes en cada momento tengan a su cargo la dirección del centro.

El paso por la dirección de la Biblioteca de Asturias deja en mí un recuerdo a la vez muy grato, pero no plenamente satisfactorio. No puedo negar que ha sido un alto honor ocupar el puesto de responsable directa de tan ilustre institución. Sin embargo, he de confesar a renglón seguido que ese destino temporal supuso también un paréntesis que de alguna forma me distrajo de lo que siempre he considerado mi vocación más profunda: el permanente contacto con los libros y con aquellos profesionales que en primera línea se afanan con más entusiasmo que recursos por poner los libros a disposición de la comunidad. Me estoy refiriendo, obvio es decirlo, a los bibliotecarios y a las bibliotecarias municipales, verdaderos adelantados en la promoción de la cultura y del entretenimiento, si no es lo mismo, mediante el libro.

Desde mi retiro, contemplo el futuro de las bibliotecas, de la Biblioteca de Asturias, por tanto, con incertidumbre y con un toque de preocupación. Debo en este apartado limitarme a exponer algunas reflexiones muy generales, sin la menor pretensión de abordar este complejo y delicado asunto en profundidad; los límites de esta aportación y, sobre todo, mis propias limitaciones no permiten otra cosa.

Aunque siempre aventurar es arriesgado, puede afirmarse sin temor a error que las bibliotecas, al menos en su configuración actual, van a experimentar importantes cambios. Los vertiginosos avances tecnológicos que han te-

nido, tienen y tendrán lugar en el campo de las ciencias de la información y la comunicación afectarán (ya están afectando) de forma muy significativa a todo lo relativo a la creación, almacenamiento, ordenación, conservación y puesta a disposición de la comunidad de los productos culturales de todo tipo que hoy tienen su alojamiento en el libro de papel. En este sentido, y puesto que en estos momentos el libro en papel es el elemento esencial de las bibliotecas, el rumbo que tome la actual contienda, abierta o solapada, entre el soporte digital y el soporte en papel referidos a los libros es un pronóstico que una prudencia elemental desaconseja, a mí, al menos, me desaconseja, formular. En cualquier caso, mis impresiones me permiten ser moderadamente optimista. Creo que el papel está demasiado adherido a la piel de nuestras vidas como para que desaparezca, siquiera en un horizonte temporal cercano.

El futuro de las bibliotecas públicas, por otro lado, está vinculado a, entre otros factores, la evolución de la lectura, si bien no tiene por qué darse una simetría absoluta. Desde esta perspectiva, una reflexión elementalísima nos permite concluir que, si la lectura deja de tener una presencia sustancial en nuestra sociedad, las bibliotecas están de más, no pasarán de ser un panteón de venerables tesoros muertos. Los recientes estudios sobre los hábitos de lectura no traen malas noticias, pues indican que los lectores siguen fieles a estos centros. Para

predecir con cierta seguridad qué destino les aguarda habría que comenzar prestando especial atención a lo que ocurre con la lectura infantil y juvenil, pues ahí está su futuro. Hacer la biblioteca atractiva al niño y al joven constituye una tarea insoslayable, aunque solo sea por un egoísta motivo de supervivencia.

Las bibliotecas públicas existirán, por tanto, mientras la sociedad quiera que existan. Sin embargo, su imagen, su conformación, su utilidad dependerán de la actitud que tengan hacia ellas las autoridades que gestionen la política cultural, de la atención que les dediquen, de los recursos que les asignen, del caso que hagan a los profesionales, de cómo mimen al libro, el más formidable instrumento de transmisión cultural que ha creado la humanidad. Referido a la Biblioteca de Asturias, desconozco en estos momentos cuál es esa actitud, si bien tengo la sensación de que podría ser sensiblemente mejor.

## *Un signo de progreso*

### **Milagros García Rodríguez**

Directora de la Biblioteca de Asturias en los años 2002-2020

El día 23 de abril, fecha señalada para celebrar el Día Internacional del Libro 2022, tiene este año como protagonista a la Biblioteca de Asturias “Ramón Pérez de Ayala”, y con este motivo se organiza la exposición en la que se muestra una selección de las piezas más significativas de las que conforman el patrimonio bibliográfico de la Biblioteca.

Me sumo al homenaje para manifestar mi gratitud a la institución en la que trabajé durante más de treinta años; es cierto que desde su creación en 1987 la Biblioteca asumió nuevas funciones y actividades que hasta esta época recaían en la Biblioteca Nacional de España. Y por tanto, estas nuevas competencias que se materializaban preferentemente en reunir y conservar el material bibliográfico referido al ámbito de la Comunidad Autónoma del Principado de Asturias, produjo un gran entusiasmo en el personal bibliotecario sobre el que recaía el desarrollo de esta tarea; así pues, una vez abiertas las puertas el 27 de noviembre de 1987, se iniciaron los quehaceres de selección, adquisición, catalogación y conservación, ejecutados con gran maestría por los técnicos encargados, lo que hizo posible la existencia del fondo actual.

Durante estos años de vida se sucedieron proyectos y compromisos que tuvieron como objetivo conseguir una excelente biblioteca regional, la Biblioteca de Asturias “Ramón Pérez de Ayala” tenía, y tiene que ser un referente,

un signo de progreso dentro de la sociedad que cubra las necesidades de los ciudadanos de su entorno como proveedora de información, generadora de conocimiento y transmisora de valores.

El tiempo pasado es el espacio que marcan los recuerdos y por tanto quiero manifestar mi reconocimiento a todas las personas que con su trabajo diario, tesón y entusiasmo contribuyeron a consolidarla como la mejor y mayor biblioteca de fondo asturianista.

El futuro se presenta incierto, pero es mi deseo que la Biblioteca avance hacia la excelencia y sea la expresión de libertad, sabedora de los derechos que permitan el desarrollo del pensamiento y del espíritu crítico.

## *Una celebración necesaria*

### **Juan Miguel Menéndez Llana**

Director de la Biblioteca de Asturias desde 2020

He tenido la suerte de trabajar en la Biblioteca de Asturias “Ramón Pérez de Ayala” casi toda mi carrera profesional. Desde que llegue en 1990 he visto como ha crecido y se ha consolidado como institución para todos los asturianos. Por eso, celebrar el treinta y cinco aniversario de su creación es un motivo de orgullo para todos los que de alguna forma, en uno u otro momento, nos hemos visto implicados en esta realización. Siempre está bien celebrar cumpleaños y este es, por muchas razones, un magnífico momento para hacerlo.

La Biblioteca de Asturias era, en 1987, una necesidad. Asturias había tenido una larga trayectoria de intentos para crear una biblioteca asturiana. Nos han precedido en este trabajo muchos ilustres estudiosos y bibliófilos que, desde el siglo XIX, consideraron prioritaria la tarea de salvaguardar la memoria de Asturias en sus documentos. Fueron, en su mayoría, afanes individuales y solitarios, como suelen ser muchas de estas tareas titánicas. La creación de la Biblioteca de Asturias fue la respuesta a todos esos esfuerzos e intentos, unos con más fortuna que otros, que tuvieron lugar a lo largo de nuestra historia reciente. Por otro lado, no se estaba inventando nada nuevo. Se seguía entonces la estela de otras bibliotecas nacionales existentes en el territorio nacional.

Es cierto que no partíamos de cero. Siempre será discutible por unos y otros si fue lo más correcto que la recién creada Biblioteca, cabeza del sistema de bibliotecas del Principado de As-

turias, asumiera dentro de su organigrama y sus funciones la de ofrecer el servicio público de lectura que hasta el momento realizaba para la ciudad de Oviedo la Biblioteca Pública del Estado. Pero, a la larga, parece evidente que esa decisión fue una fortaleza para todos. Por un lado, porque permitía a la recién creada Biblioteca de Asturias, mantener un contacto estrecho con la ciudadanía, tener una influencia clara sobre la lectura pública, enriquecerse con unos fondos generalistas que de otra manera hubiera sido impensable poder contar; estar, en definitiva, en el centro de la tarea bibliotecaria, el servicio a los usuarios. Por otro lado, permitía a la Biblioteca Pública disponer de unos fondos verdaderamente atractivos para los investigadores, atraer a nuevas capas de la sociedad y, también, contar con recursos humanos y materiales reforzados. Es cierto que no siempre ha sido fácil la convivencia de estas dos miradas, la de la conservación patrimonial como objetivo fundamental y la del servicio al ciudadano mediante la lectura pública. Pero esa es una dificultad que necesariamente debemos afrontar día a día y que sólo puede enriquecer el resultado final.

La labor de la Biblioteca de Asturias ha sido durante todos estos años un trabajo bastante desconocido. Es posible que desde la Biblioteca haya faltado pedagogía y propaganda de la propia labor. Pero, si nos paramos un momento a revisar los datos, tanto el crecimiento de los fondos como su tratamiento ha sido extraordinario. En 1987 existían unos fondos asturianos

que no llegaban a los 6.000 documentos sobre un total de 125.000 documentos existentes en la Biblioteca Pública del Estado. Hoy, la Biblioteca de Asturias cuenta con más de 390.000 documentos y 560.000 ejemplares. Dentro de ese conjunto, los fondos específicamente asturianos abarcan más de 250.000 documentos y casi 380.000 ejemplares.

Este crecimiento tan enorme en un periodo de tiempo tan limitado se ha debido, fundamentalmente, a tres factores. Por un lado, la Biblioteca se ha fortalecido gracias a una gestión rigurosa de la Oficina de Depósito Legal, lo que ha permitido acrecentar los depósitos de manera fundamental. Por otro lado, los tiempos de bonanza económica permitieron a la institución una amplia política de adquisiciones, tanto de libro nuevo como antiguo y de ocasión. En tercer lugar, es de destacar el papel que los donantes privados han tenido en el crecimiento exponencial de nuestros fondos. Siempre me gusta decir, en todos los foros a los que asisto, que la Biblioteca no sería lo que es hoy sin esa generosidad recibida a lo largo de los años. Hoy en día seguimos creciendo, pero no cabe la menor duda que nos hemos visto afectados por la última crisis económica y por la situación actual. Es muy importante que, más pronto que tarde, la Biblioteca de Asturias recupere sus capacidades financieras para hacer frente de forma suficiente a las necesidades que surgen continuamente.

Son muchos los problemas y los retos que nos plantea el futuro. Además de aumentar el presupuesto para adaptarse a las nuevas realidades, la Biblioteca necesita aumentar y rejuvenecer su plantilla, consolidar un programa de actividades propias, una política de publicaciones, profundizar en la colaboración con otras instituciones, aumentar los procesos de digitalización de sus fondos, ampliar la presencia en las redes sociales, resolver problemas de espacio existentes en la propia infraestructura, modificar sus servicios para adaptarse lo más posible a las tendencias actuales y convertirse en un instrumento eficaz para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030.

La exposición con la que queremos celebrar este Día del Libro 2022 y que conmemora los treinta y cinco años de vida de la Biblioteca de Asturias “Ramón Pérez de Ayala” pretende presentar a la ciudadanía, de manera condensada, la labor realizada durante estos años. Estoy seguro que la coordinadora de la exposición y Jefa de la Sección de Bibliografía Asturiana ha tenido un duro trabajo de selección para elegir, entre tantos posibles documentos, los que al final se presentan en esta muestra. No son necesariamente los más valiosos, los más raros o los mejores, pero son, todos ellos, un escaparate agradecido de lo mucho y bien que se ha trabajado durante estos años para dar a todos los asturianos la memoria que les corresponde, su memoria.



# La exposición

# Biblioteca de Asturias (1987-2022)

## 35 años contruyendo la memoria de Asturias

---

La Biblioteca de Asturias se crea hace ahora 35 años mediante el Decreto 38/87 de 30 de abril para *“reunir en ella tanto las funciones relativas a la conservación del patrimonio bibliográfico, filmico o sonoro de la región, como todas aquellas que hacen de esta Biblioteca la cabecera del sistema regional de lectura pública”*.

Se le encomiendan, además de *“recoger, conservar y difundir el patrimonio bibliográfico asturiano, así como toda la producción impresa, sonora y visual producida en Asturias o relacionada con la región”*, las siguientes funciones:

- a) Gestión de la Biblioteca Pública de Oviedo.
- b) Inventario, catalogación e investigación del Tesoro bibliográfico asturiano.
- c) Elaboración de la bibliografía asturiana y del repertorio bibliográfico asturianista.
- d) Procesamiento de material bibliográfico.
- e) Gestión de los servicios regionales de información y documentación de carácter no especializado.
- f) Gestión del Depósito Legal.
- g) Depósito preferente de los fondos bibliográficos, sonoros o filmicos de interés para el Principado.
- h) Organización de programas de extensión cultural en relación con sus fondos o con los de otras instituciones con las que se establezcan acuerdos de colaboración



Así pues, la Biblioteca de Asturias como responsable del patrimonio asturiano reúne toda la producción bibliográfica, hemerográfica, electrónica y audiovisual de la Comunidad y la difunde. Como cabecera del Sistema Regional de Lectura Pública y gestora de la Biblioteca Pública del Estado en Oviedo, atiende las necesidades de información, formación y ocio de los ciudadanos mediante una colección actualizada, que abarque todas las áreas del conocimiento en sus diferentes niveles.

Por ello, es difícil entender su historia sin ampliarla a la historia remota de la lectura pública en Oviedo. La primera Biblioteca Pública de Oviedo se inauguró el año 1947 con el nombre de “Fr. Jerónimo Feijoo” bajo la dirección de Lorenzo Rodríguez Castellano. En el año 1958 traslada su sede al palacio de los Condes de Toreno donde siguió funcionando hasta el año 1987, año en el que se integró en la Biblioteca de Asturias.

Durante los años que permaneció en esta sede atendió las demandas de información y lectura pública de la población, funciones que tienen su reflejo en la creación de distintas colecciones: una para la Sala General, otra para la Sección Circulante (préstamo a domicilio) y otra para la Sala de Revistas.



Como se indicaba en un folleto de la propia Biblioteca Pública de Oviedo en 1960: *“No guarda, ciertamente, esta Biblioteca joyas bibliográficas ni tiene libros de gran especialización científica, pero no falta en ella ninguna de las obras que se consideran fundamentales en una institución de este tipo destinada a elevar el nivel cultural de la población. En la Sección Circulante, aunque están representadas todas las ramas del saber humano, predominan con mucho las obras de carácter literario”*.

El edificio que ocupa la Biblioteca de Asturias fue construido por el Ministerio de Cultura, bajo la dirección del arquitecto José Ramón Álvarez García. Las gestiones administrativas para tal fin comenzaron el año 1967. El 27 de mayo del año 1971 el Ayuntamiento de Oviedo acuerda ceder gratuitamente un solar para construir una Casa de Cultura que financiará íntegramente el Estado. El solar elegido para tal fin es el situado en la Plaza de Daoiz y Velarde y el arquitecto municipal indica que *“conviene conservar la fachada principal del antiguo Teatro del Fontán, que aún existe en parte del referido solar”*.

Aquel antiguo teatro, nombrado en ocasiones como casa o corral de comedias, había sido diseñado por el arquitecto santanderino Ignacio de Cajigal; inaugurado en 1670, sub-



sistió hasta su derribo el año 1901. De él queda en pie sólo la fachada del actual inmueble, adornada con un escudo real y otro escudo con la Cruz de los Ángeles.

Leopoldo Alas “Clarín” habla peyorativamente de él en el capítulo XVI de *La Regenta*:  
*“El teatro de Vetusta, o sea nuestro Coliseo de la Plaza del Pan, [...] era un antiguo corral de comedias que amenazaba ruina y daba entrada gratis a todos los vientos de la rosa náutica. Si soplabla el norte y nevaba, solían deslizarse algunos copos por la claraboya de la lucerna. Al levantarse el telón pensaban los espectadores sensatos en la pulmonía, y algunos de las butacas se embozaban prescindiendo de la buena crianza. Era un axioma vetustense que al teatro había que ir abrigado. [...] Los cómicos temblaban de frío en el escenario, dentro de la cota de malla, y las bailarinas aparecían azules y moradas dando diente con diente debajo de los polvos de arroz”.*

La Biblioteca lleva hoy el nombre del escritor ovetense Ramón Pérez de Ayala, cuya obra literaria está tan estrechamente vinculada a este marco urbano, escenario de Pilares y de sus novelas magistrales *Tigre Juan* y *El Curandero de su Honra*.

## Depósito legal

---

El Depósito Legal es la obligación, impuesta por ley u otro tipo de norma administrativa, de depositar para una o más bibliotecas, ejemplares de las publicaciones editadas en un país. Tiene como objetivo la recopilación del patrimonio cultural e intelectual de cada país, con el fin de ponerlo a disposición de los ciudadanos. Se trata, pues, de un medio que garantiza la conservación de toda la producción editorial y debe ser contemplado como un bien democrático que asegura a los ciudadanos de hoy, y a las generaciones futuras, el acceso al legado intelectual con fines de información e investigación.

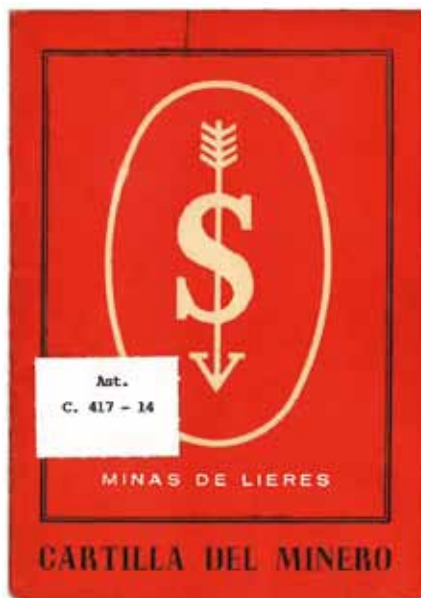
Además, el Depósito Legal proporciona datos relevantes para la confección de las estadísticas oficiales sobre la producción editorial con el fin de difundirla y posibilitar el intercambio de las publicaciones con otras bibliotecas. También presta apoyo a los editores para la reedición de sus obras y para la publicación de obras no sujetas a derechos de autor.

En España, este privilegio se remonta al reinado de Felipe III quien, copiando a su homólogo francés, mediante el Real Decreto de 12 de enero de 1619 concedió a la Real Biblioteca de El Escorial el beneficio y privilegio en exclusiva de recibir un ejemplar de todo impreso que se realizase en el reino.

El Depósito Legal no se reguló como tal hasta la publicación del Decreto de 23 de diciembre de 1957 por el que se aprobó el Reglamento del Servicio de Depósito Legal. La Oficina del Depósito Legal de Asturias comenzó a funcionar el 21 de enero de 1958 y en ese primer año se registraron un total de 158 documentos.

La lista de materiales que llegan a la Biblioteca de Asturias por Depósito Legal y que por lo tanto entran a formar parte del patrimonio bibliográfico asturiano son las siguientes:

- a) Primeras ediciones o reediciones de libros, folletos y recursos multimedia en los que al menos uno de los soportes sea en papel.
- b) Cada una de las encuadernaciones, en caso de existir diversas encuadernaciones de una misma edición.
- c) Partituras, revistas, diarios y todo tipo de recursos continuados, así como de mapas, planos, atlas, o similares.
- d) Boletines oficiales que no estén disponibles en red.
- e) Libros de Educación Infantil, Primaria, Secundaria obligatoria, Bachillerato y de los de enseñanza de Formación Profesional.
- f) Libros de bibliófilo, entendiéndose por tales los editados en número limitado para un público restringido.
- g) Libros artísticos, entendiéndose por tales los editados total o parcialmente mediante métodos artesanales para la reproducción de obras artísticas, los que incluyan estampas originales (ilustraciones ejecutadas en forma directa o manual), o aquellos en los que se haya utilizado encuadernaciones de artesanía.
- h) Estampas originales realizadas con cualquier técnica.
- i) Fotografías editadas.



- j) Grabaciones sonoras.
- k) Documentos audiovisuales digitales.
- l) Publicaciones electrónicas y soportes de vídeo.
- m) Archivos correspondientes de los documentos electrónicos sin soporte físico tangible susceptibles de ser descargados en entornos autosuficientes.
- n) Microformas.
- ñ) Postales de paisajes y ciudades y de los documentos audiovisuales analógicos.
- o) Postales de cualquier otra clase distinta de la del apartado anterior, láminas, cromos, naipes y tarjetas de felicitación, así como carteles anunciadores y publicitarios.

La existencia y la conservación de este fondo documental abarca todo lo producido en Asturias y es imprescindible para el estudio no sólo de la cultura de la comunidad sino también de la evolución de las artes gráficas y el mundo editorial asturiano.

Con el objeto de difundir esta colección bibliográfica asturiana se comenzó a publicar el *Boletín Bibliográfico del Depósito Legal de Asturias*, que a partir de 1993 se llamó *Bibliografía Asturiana*. Este repertorio fue uno de los publicados en España que más tipos de materiales incluía pues se describían documentos tales como catálogos de exposiciones, programas de mano de actividades culturales, propaganda electoral y otros muchos impresos de interés regional denominados “menores” o “ephemera”, documentos de valor histórico y documental inestimable y que no suelen estar descritos en las colecciones de las bibliotecas. También se incluían publicaciones periódicas, materiales cartográficos, registros sonoros y audiovisuales, y microformas. La última edición de la serie apareció el año 1997, pues con la informatización del Catálogo Colectivo de la Red Informatizada de Bibliotecas Asturianas, la información de la *Bibliografía Asturiana* se hizo accesible para toda la ciudadanía de manera inmediata mediante Internet.

A lo largo de los años, se han depositado en la Biblioteca procedentes de Depósito Legal obras tan variadas como *Antología de Poetas Asturianos* (1958), *Cartilla del Minero* (1959), *Rutas de Asturias: excursiones verano 1960* (1960), *Jueyinas del mio Güertín: colección de escritos en prosa y verso en bable de Llanes y en castellano* de Amable González Abín (1962), *Catálogo de Fotografías del Asedio de Oviedo 1936-37* (1966), *Catálogo de Matasellos Especiales: monedas, jetones y billetes de Asturias* de J. M. Cabo Díez (1978), *Asturias en Grabados* (1980), *Este año la Sidra está muy Buena: ¡toma un culín!* (1985), *Álbum de Futbolistas Asturianos* (1971), *Aventuras de Pinín, que de Pinón “ye” Sobrín* de Alfonso Iglesias (1971), publicaciones periódicas como *Autenticidad: portavoz del S.E.U. de Oviedo* (1957-1974), *Torrecedredo: Agrupación Montañera Astur* (1948), *Valdediós*, 1957-1976, *Voluntad: diario de la Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.*





(1937-1975) o la *Hoja de Resultados "El Piriguay"* (1975). *Boletín del Vespa Club* (1960), *Kikelín: revista semanal infantil* (1960), *Aquí Radio Oviedo: boletín informativo* (1959), *América en Asturias* (1959).

Mención aparte merecen los programas de fiestas o portafolios, que son importantes fuentes de información e investigación. Nos desvelan datos curiosos sobre personajes, grupos musicales o cantantes, pregoneros, negocios y empresas locales... siendo una inmejorable fuente de información local, especialmente en lo referido a las décadas de los 50, 60, 70 y 80 del siglo pasado, tiempos en que escaseaban otros medios de información.

Citamos, entre otros, *Fiesta del Bollu La Peruyal 30 julio 1960, Arriondas, San Mateo, Oviedo 1962, Fiestas en La Pedrera: San Juan, Gijón, 21, 22, 23 y 24 de junio 1980, Infiesto: grandes ferias y fiestas de Santa Teresa de Jesús: días 12 al 17 de octubre, 1960, Sociedad de "La Balesquida": breve dedicatoria a nuestros asociados (1962), Ribadesella: fiestas 1971.*

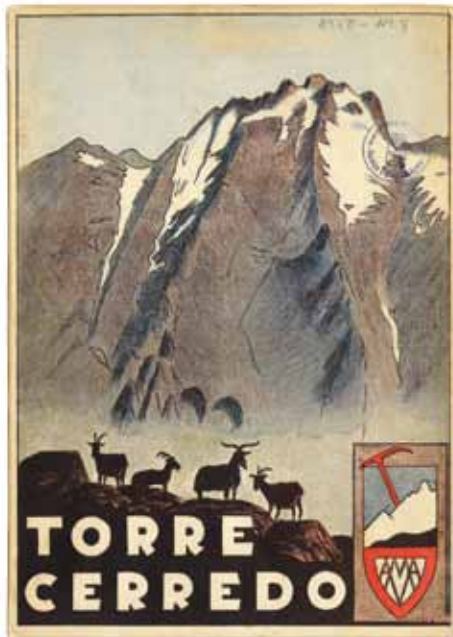
## Patrimonio hemerográfico

---

La Biblioteca cuenta con una excelente hemeroteca, en la que encontramos una amplia, y en algunos casos completa, colección tanto de prensa de carácter general como regional, así como de un nutrido y variado fondo de revistas.

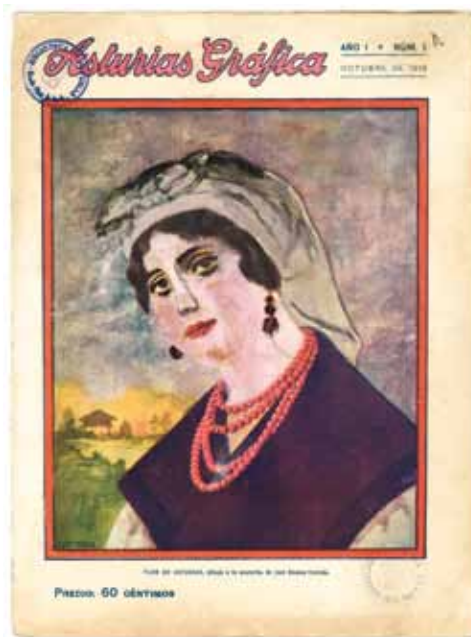
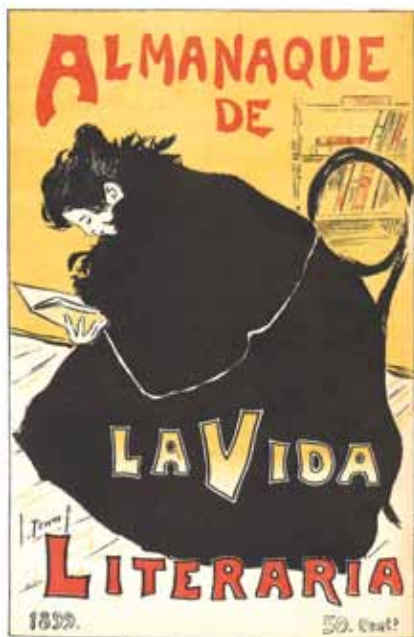
La extensa colección de carácter general incluye títulos como *La Ilustración Española y Americana*, revista editada en Madrid (1896-1921), *Triunfo: semanario gráfico*, (Valencia, 1946-1982), *La Esfera*, revista ilustrada (Madrid, 1914-1931), *Blanco y Negro*, revista ilustrada (1891-2000), fundada por Torcuato Luca de Tena, *Annuaire de deux mondes*, publicación francesa mensual de literatura y cultura (1829), las revista satíricas *La Cordoniz* (1941-1978) y *Hermano Lobo*, (1972-1976), *La Ilustración Ibérica*, *Papeles de Son Armadans* (1956-1979), revista de literatura creada por el escritor Camilo José Cela, *Razón y Fe*, revista cultural de la Compañía de Jesús fundada en 1901, por lo que se trata de la revista más antigua de España, *El Ruedo*, revista española de temática taurina y tirada semanal que existió entre 1944 y 1977, *Triunfo* (1946-1982), revista inicialmente de espectáculos y posteriormente de política, economía y cultura, *El Viejo Topo*, revista cultural y política española, editada entre 1976 y 1982, *Revista de Occidente* (1923), publicación cultural y científica española, fundada y dirigida en 1923 por José Ortega y Gasset, siendo la revista española de divulgación más antigua, *Emérita* (1933), boletín de lingüística y filología clásica, *La España Moderna* (1889-1914), revista cultural en la que colaboraron autores como Miguel de Unamuno, Emilia Pardo Bazán, Benito Pérez Galdós, Leopoldo Alas “Clarín”, prensa diaria como *ABC* o *El País*, etc.; no olvidemos tampoco a *La Gaceta de Madrid*, sustituida por el *Boletín Oficial del Estado*, cuyo primer número conservado es del año 1805. Todas esas cabeceras constituyen fiel testigo del conocimiento y la cultura a lo largo de los años.

En cuanto al fondo asturiano, a los periódicos como *La Gazeta de Oviedo* (1808), primer periódico publicado en Asturias por la Junta General del Principado, *El Aristarco* (1821), *El Nalón*, primer periódico literario de Asturias y también primero ilustrado con grabados, *El Faro Asturiano* (1856), uno de los mejores diarios de su tiempo o *El Carbayón* (1879), periódico ovetense en cuyas páginas escribieron las firmas más prestigiosas de



la ciencia, la literatura y las artes de Asturias, hay que sumar *La Ilustración de Galicia y Asturias*, después conocida como *La Ilustración Gallega y Asturiana* y finalmente como *La Ilustración Cantábrica*, seguramente la mejor revista asturiana de todos los tiempos. Editada en Madrid entre 1878 y 1882, recogía una amplísima información sobre los temas sociales del noroeste hispánico.

Entre las obras conservadas en este apartado destacamos, por representar diversas temáticas y tendencias, *La Aurora Social* (1896) órgano de las agrupaciones socialistas de Asturias, publicaciones como *Porvenir Asturiano*, semanario publicado en Gijón (1900) fundado por José P. Ferrería, *Cartel*, publicación semanal de anuncios publicitarios, *Tambor y Gaita*, periódico festivo y satírico publicado en Oviedo (1885) con periodicidad semanal, redactado entre otros por Fermín Canella, *Gracias*, semanario de información local publicado en Oviedo (1934), dirigido por Luis Puente, *El Naranco*, periódico de naturaleza corporativa, defensor de los intereses del magisterio y publicado en Oviedo (1876-1919), dirigido por Tomás de la Vallina, *El Trovador, Asturias Ganadera* (1934-1936), *Almanaque de la Vida Literaria* (Madrid, 1899), dirigida por Jacinto Benavente, revista literaria en la que colaboró entre otros Leopoldo Alas “Clarín” quien se haría cargo posteriormente de



la dirección, *Asturias Gráfica: revista monumental asturiana* (1919-1920) dirigida por José Ramón Estrada, *Asturias: revista quincenal* (Sama de Langreo, 1923-1924), *Revista Náutica: publicación mensual de la Asociación Náutica Corporación de Capitanes y Pilotos de la Marina Mercante* (Gijón, 1899), *Asturias: revista quincenal*, o *Semana Parroquial* (Gijón, 1916-1936).

Una de las principales vías de entrada de este tipo de material es la normativa del Depósito Legal, por lo que su conjunto es muy dinámico y variado. Las publicaciones de carácter local, los boletines de información empresarial, deportivos o las memorias y anuarios de empresas, colegios, fundaciones o asociaciones privadas completan esta extensa colección patrimonial. Son ejemplo de este tipo de publicaciones *El Fontán: la revista de Oviedo que habla de tu ayuntamiento*, *Informando: boletín de la Asociación de Vecinos del Polígono de Riaño* o *La Hoja Parroquial de Moreda*.

En cuanto a los formatos en que se presentan, han evolucionado de la misma manera que los propios medios de comunicación y nos encontramos en la Biblioteca no sólo con publicaciones en papel sino también con publicaciones en microformas, microfils y cedés, sin olvidar la rica colección digital.

---

## Patrimonio bibliográfico

---

En este apartado la exposición incluye algunas obras seleccionadas bien por su trascendencia histórica, literaria o artística y en otras ocasiones por su temática.

La obra del dominico historiador de su orden y predicador general del convento de Oviedo Manuel José de Medrano titulado *Patrocinio de Nuestra Señora en España* (Oviedo, Francisco Plaza, 1719) es la más destacada muestra impresa de este período y una de las más notables de toda la producción de Francisco Plaza.

También impreso en Oviedo *Memoria de las Públicas Demostraciones de Júbilo en la Promoción del Excelentísimo señor D. Gaspar Melchor de Jove-Llanos, á la Embaxada de Rusia y Ministerio de Gracia y Justicia* (Oviedo, Imprenta de Pedregal, hacia 1798]

El padre Luis Alfonso de Carvallo (1561-1635) escribió *Antigvedades y Cosas Memorables del Principado de Asturias* (Madrid, Julián Paredes, 1695) una de las obras más emblemáticas referida a Asturias, fundamental para la historia de nuestra región. La obra permaneció mucho tiempo inédita: el tratado fue concluido en 1613 y de él circularon copias manuscritas hasta 1695, cuando se imprime por primera vez, muchos años después de la muerte del autor.

El libro *Spelunca B. Mariae de Covadonga in Asturiis Hispaniarum Montibus* (Cueva de la Santísima Virgen de Covadonga en los Montes de Asturias) data del año 1635. Lo escribió en Bruselas el religioso Van Ryckel cuando la capital belga formaba parte de los dominios hispánicos de Felipe IV, en el antiguo condado de Flandes. Está escrita en latín y dedicada a Francisco de Moncada, III Marqués de Aytona. En sus 120 páginas describe la Cueva de Covadonga, repasa la relación de monarcas asturianos, narra la batalla entre astures y musulmanes y el milagro atribuido a la Virgen por el cual los cristianos resulta-

ron victoriosos. Es un libro propagandístico. La tesis que defiende es que si el rey Pelayo recibió la ayuda de la Virgen en la batalla contra el invasor musulmán, la Casa de Austria, heredera de la monarquía asturiana, también vencerá a las potencias europeas protestantes en la Guerra de los Treinta Años.

Se conocen cinco copias y sólo tres en colecciones públicas. Su encuadernación es en pergamino de época y lo que es destacable en las páginas interiores es el primer grabado conocido de la Virgen de Covadonga. Se representa en un paisaje plano y la imagen no se parece en nada ni a la actual ni a la primitiva destruida en un incendio el año 1777.

También relacionada con Covadonga, la obra *Constituciones de la Congregación de Nuestra Señora con el Título de Covadonga, Defensora, y Restauradora de la Libertad Española* (México, la Imprenta Nueva Madrileña de los Herederos del Lic. D. Joseph de Jáuregui, 1785) es de gran interés, como también las *Constituciones Synodales del Obispado de Oviedo* (Valladolid, Ivan Godinez de Millis, 1608)

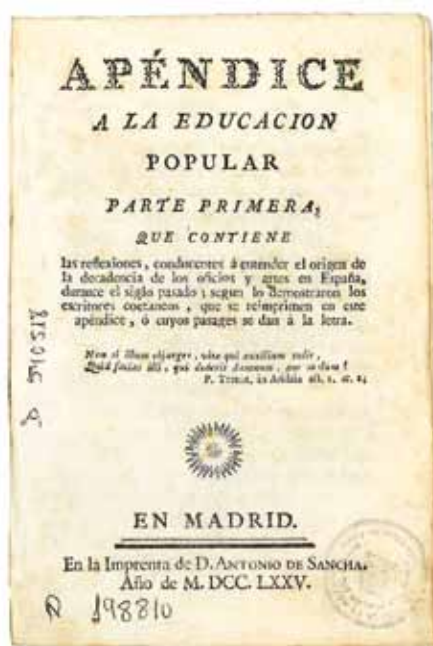
*Imaginum herbarum* (Francfort, Christian Egenolff) es la obra más destacada del fondo no asturiano. Constituye un ejemplo de los libros que a finales de la Edad Media y principios del siglo XVI se ilustraban en Alemania con grabados en madera.

El manuscrito inédito *España despierta* de Joseph del Campillo y Cossío, en una copia con letra del siglo XVIII, encuadernación de pergamino de la época y excelente estado de conservación.

El documento titulado *Manuscrito Poetas Asturianos... siglo XVIII*, es una colección de textos en castellano y asturiano, escritos por distintas manos y encuadernados conjuntamente en el siglo XIX. El volumen contiene también tres impresos intercalados de gran rareza. Integra obras en asturiano clásicas y conocidas, como *Fábula de Dido y Eneas* y *L' Ensalmador*, de Antón de Marirreguera, o *La Judith*, de Juan González Villar. También figuran composiciones poéticas y teatrales anónimas, algunas desconocidas. Destacan por su número las debidas a Francisco Bernardo de Quirós Benavides (1678-1710), poeta muy elogiado por Feijoo. El manuscrito reúne asimismo obras dedicadas a personajes relevantes de Asturias como Jovellanos, Campomanes y Llano Ponte.

La edición veneciana *Trattato della Regalia d'Ammortizzazione...* de Pedro Rodríguez Campomanes del año 1767.

Entre los materiales de este apartado se encuentran dos series completas de postales con textos de Ramón de Campoamor (*El Tren Expreso* y *Quien Supiera Escribir*), circuladas



a principios del siglo XX y con textos manuscritos de personas relacionadas con la familia Caveda de Villaviciosa. Están montadas en un álbum, con el interior renovado y cubierta principal de laca, un trabajo oriental posiblemente de la segunda mitad del siglo XIX. Su lomo aloja una caja de música que se acciona al abrirse el álbum.

*Reflexiones Militares del Marqués de Santa Cruz*, por Juan Francisco Mairesse, (Turín 1724-1727), y la primera edición del *Teatro Eclesiástico de la Sta. Iglesia de Oviedo: vidas de sus obispos, y cosas memorables de su obispado*, por el maestro Gil González Dávila (1635), el manuscrito *Camino de Hierro de Avilés a Madrid*, de Richard Reily (1845), con encuadernación en terciopelo con guarniciones metálicas y portada muy decorada, con miniatura alegórica de la obra; la segunda edición de *La Regenta* de Leopoldo Alas, muy rara, publicada en Barcelona en 1894 como folletín de La Publicidad; *Uranografía Vulgar*, de José Reguero Argüelles, impresa en Oviedo en 1842; la primera edición del *Elogio de Carlos Tercero: leído a la Real Sociedad de Madrid por el socio D. Gaspar Melchor de Jove Llanos, en la Junta plena del sábado 8 de Noviembre de 1788* (1789), la primera edición

del *Diccionario Histórico de los más Ilustres Profesores de las Bellas Artes en España* de Juan Agustín Ceán Bermúdez (1800), *La Heroyca Vida, Virtudes, y Milagros del Grande S. Francisco de Borja...* de Álvaro Cienfuegos (1702), o una colección de manuscritos del escritor luarqués Casimiro Cienfuegos, que incluyen a su vez manuscritos de Eugenia Astur y de Fernán-Coronas.

Otra línea de adquisiciones de la Biblioteca de Asturias ha estado dirigida a completar las colecciones existentes. En este sentido, se adquirieron varias ediciones distintas de la obra de Leopoldo Alas *La Regenta*, incluyendo ediciones especiales ilustradas y también ediciones escritas en distintas lenguas (inglés, alemán, coreano, chino, danés...). En la actualidad hay casi 200 ediciones de la misma.

En esta misma línea destaca la adquisición del manuscrito *Juan Ruiz: periódico humorístico* de Leopoldo Alas, en dos volúmenes guardados en caja de piel de época y del manuscrito del cuento *Álbum-abanico* del mismo autor.

Con la finalidad de completar la biblioteca de Pérez de Ayala se adquirió el interesante manuscrito que comienza *Ya que Estamos en Familia...* y que Manuel Fernández Avello titula *Regionalismo Asturiano*. Es un discurso de 45 cuartillas que Pérez de Ayala, recientemente elegido como diputado por la conjunción republicano-socialista en las elecciones de 1931, pronunció en Oviedo el 4 de octubre del mismo año, en el homenaje que se le tributó en el Hotel Francés, y que va a ser la última visita de Pérez de Ayala a su Asturias natal. También forma parte de este documento la invitación a dicho homenaje del Ateneo Popular de Oviedo con el menú de la cena-homenaje.

Otro manuscrito destacable es el que luego recibió el título de *Epístola a mis Paisanos* (el original carece de título), leído en Oviedo en 1927, en el que Pérez de Ayala reivindica emotivamente sus orígenes.



---

## Patrimonio fílmico y sonoro

---

Los documentos que forman el fondo musical de la institución son partituras tanto antiguas como modernas, impresas y manuscritas, y grabaciones sonoras en diferentes formatos (rollos de pianola, discos de pizarra, discos de vinilo de 33 y de 45 rpm, casetes, cedés, etc.).

La Ley de Depósito Legal de 1958, aseguraba que al menos que al menos una grabación sonora se depositara en la Biblioteca, pero las primeras grabaciones de artistas asturianos se hacen en el extranjero o en otras comunidades y sólo lo hacen aquellos artistas que cosechan grandes éxitos a nivel internacional. Por otro lado, los materiales sonoros editados en Asturias son una minoría frente a los que, aun siendo de autor o temática asturiana, se producen fuera de la región. Es por ello que la adquisición ha sido la forma predominante de incremento del fondo musical.

Interesante es la colección de rollos de pianola. La pianola fue muy popular en España en el primer tercio del siglo XX y la fabricación de rollos supuso un gran negocio. Los rollos fueron producidos por diversas casas editoras españolas: Rollos Victoria (Barcelona), la marca más conocida, Minerva, Diana... De la colección de la Biblioteca destacamos el rollo *40 canciones asturianas* del pianista Baldomero Fernández (1871-1934), el más importante de nuestros compositores y el principal representante del movimiento del nacionalismo musical asturiano, *Muñeira de Montes, Op. 18, Núm. 5* de Anselmo González del Valle (1852-1911), que publica el primer cancionero asturiano del siglo XX, *20 melodías asturianas* en 1907, o *Impresiones populares* del compositor y pianista Vicente Arregui (1871-1925).

Entre los discos de pizarra, de distintos sellos discográficos, destacamos al asturiano Francisco Meana (1875-1951), que graba *Cantos asturianos* para la compañía radicada en Madrid Disco "Gramófono"; o el disco *Pasé el Puertu de Payares*, interpretado por Botón (1892-1942) editado por Columbia Graphophone, entre 1918 y 1923, en cuyo marbete figura "Español (bable) canto regional". De Ramón García Tuero "El Gaitero Libardón" (1864-1932), destacamos el disco *Canteros* editado por la compañía Odeón en 1909. Interesante es el disco que contiene la canción *Praviana* cantada por Antonio Pozo Antonio "El Mochuelo" (Sevilla, 1868-San Rafael, Segovia, 1937). Fue el primer cantaor que incorporó a su repertorio otros cantes regionales, como jotas, asturianas, aires montañoses,



pravianas, farrucas. Fue el primer intérprete de canción asturiana en grabar un disco, posiblemente entre 1904-1907.

Otros intérpretes destacados presentes en la colección son el gaitero asturiano José Remis Ovalle (1910-1987), Gaitero Mayor de Asturias, El Maragatu, La Busdonga (1896-1960), Cuchichi (1890-1978), Los Cuatro Ases o Botón (1892-1942).

Interesante es también el disco *La pícaro molinero* (San Sebastián, Columbia, 1967) zarzuela española que cuenta con la música de Pablo Luna (1879-1942) y libreto de Ángel Torres del Álamo y Antonio Asenjo Pérez, basado en la novela de ambiente asturiano *La Carmona* de Alfonso Camín. Se estrenó el 28 de octubre de 1928 en el Teatro Circo de Zaragoza y el 29 de diciembre del mismo año en el Teatro Apolo de Madrid.

Las obras discográficas comenzaron a ser editadas en nuestra región por primera vez en 1979 con la creación del primer sello asturiano, la Sociedad Fonográfica Asturiana. Editó, entre otros, a la Capilla Polifónica Ciudad de Oviedo, pero también a Ilegales, Stukas, La

Banda del Tren, Beleño, Manolo Quirós...., artistas cuyas obras forman parte de la colección de la Biblioteca.

Destacamos una rara edición del disco *Europa ha muerto* de Los Ilegales, que contiene la misma canción por las dos caras, o *La Isla de Hélice*, primer trabajo discográfico del grupo folk asturiano Trasgu.

Otras empresas discográficas como Arrebato, Cohete, Don Gato Records, Editora Discográfica del Principado, Fonoastur, Grabaciones Pola, KM 444, Roncón, Fonográfica Asturiana, Vado Permanente, Waco Record... también están presentes en la colección de la Biblioteca.

Por su parte, la colección de música impresa está compuesta por 1.870 documentos. Se han recibido donaciones de diversa procedencia (compositores, de sus herederos, asociaciones musicales o particulares). Pedro Braña, Facundo de la Viña, Aurelio y José Gutiérrez Pascual, Baldomero Álvarez Céspedes, Ángel Émbil, Gonzalo Casielles, Miguel Fernández Gutiérrez, Luis Vázquez del Fresno, Fernando Menéndez Viejo, Enrique Rodríguez, Purita de la Riva... son algunos de los archivos incorporados.

Destacamos la partitura *Canciones populares de Asturias* de Manuel del Fresno, editado en Oviedo entre 1932 y 1936 por Sucesora de Sáenz, *Fabiola*, de Pedro Braña Martínez (1902-1995), *Cantares asturianos* recopilados y arreglados para piano y canto por Víctor Sáenz (1841-1932), o la partitura *Salve*, también de Víctor Sáenz editada en Oviedo por el Almacén de Música y Pianos de Víctor Sáenz, entre 1907 y 1932, o *De las verdes Asturias* de Enrique Truán, obra compuesta con ocasión del ingreso del compositor como miembro de número del Instituto de Estudios Asturianos, *Todo por Asturias: 1er. capricho potpourriístico sobre cantos populares de Asturias*, compuesto para piano por Rufino G. Nuevo y Miranda (1831-1921) editado en Oviedo por el Almacén de Música de D. Víctor Sáenz hacia 1885 y Apunte para piano de Facundo de la Viña (1876-1952), *100 cantos populares asturianos* de José Hurtado, editado en Bilbao por Dotesio Editor, en torno a 1890, *Rapsodia asturiana nº 5* de Anselmo González del Valle (1852-1911) o la obra *Cancionero musical de la lírica popular asturiana*, recopilación de quinientos temas del tesoro musical asturiano, por Eduardo Martínez Torner.

La escasa producción regional tanto de películas como de vídeos, así como la dificultad de conseguir y adquirir materiales antiguos tiene su reflejo en el escaso volumen del fondo audiovisual que se conserva en la Biblioteca, constituido por aproximadamente 5.500 títulos. Obras de directores asturianos como Pedro Mario Herrero (1928-2005), Gonzalo Suárez (1934), o interpretadas por actores como Arturo Fernández (1919-2019), José Suárez, (1919-1981), Mary Paz Pondal (1942), o películas rodadas o ambientadas en Asturias o de temática asturiana integran la colección.

## Material gráfico

---

Los grabados, dibujos, fotografías, carteles, tarjetas postales, cromos, etc., constituyen el fondo gráfico de la Biblioteca y proceden tanto del Depósito Legal como de donaciones y compras.

La amplitud cronológica y temática del fondo de carteles (más de 50.000) indica la importancia del cartelismo en Asturias. Como fiel reflejo de la realidad social, política y cultural de cada época, los carteles publicitan todos los temas: espectáculos, fiestas y actos públicos, tanto religiosos como profanos, productos comerciales...

Prestigiosos artistas, como el pintor, dibujante y cartelista asturiano Germán Horacio (1902-1975), hijo del conocido poeta y escritor en lengua asturiana Pachín de Melás, del que ilustró la cubierta de algunas de sus obras, César Pola (1921-1989), Alfredo Enguix (1930-2018), el humorista gráfico Marola (1905-1986), Paulino Vicente (1899-1990), el pintor Carlos Sierra (1943), Joaquín Rubio Camín (1929-2007), Falo (1910-2000) o Elías (1937) y Santamarina (1941) entre otros, están presentes en la colección.

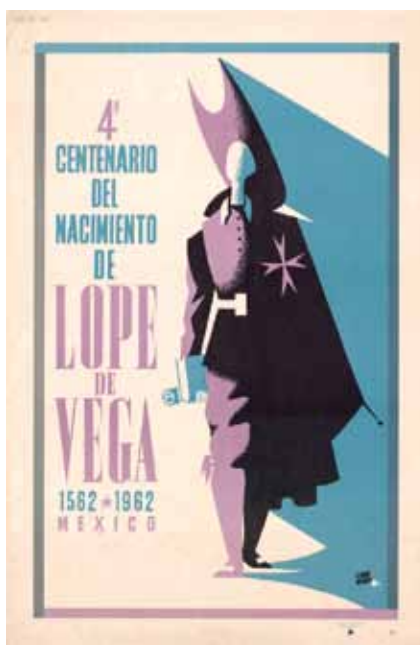
Entre el fondo gráfico que conserva la Biblioteca hay también un importante número de postales y fotografías que destacan tanto por su relevancia como por su variedad temática: vistas de las ciudades con calles, monumentos, plazas, edificios y palacios que reflejan la vida y modas de la gente, los comercios, los medios de transporte, etc. También hay series de fiestas y acontecimientos como imágenes de la ciudad de Oviedo tras la Guerra Civil, vistas aéreas de Oviedo durante la revolución de 1934, etc.



En cuanto la autoría, se exhiben en esta muestra tanto obras de importantes fotógrafos como Modesto Montoto (Infiesto 1875-1950), asiduo colaborador de la revista gráfica *Asturias*, editada en La Habana, con sus imágenes de paisajes rurales y urbanos, Ramón García Duarte (Lugo de Llanera, 1862-1937), Julio Alonso Peinado (1869-1940) especializado en fotograbado, Eduardo Villegas, Laureano Vinck (1886-1965) que tuvo estudio y taller de fotomecánica donde editó tarjetas postales que comercializó en España y América, en especial entre los emigrantes asturianos por los paisajes y temas costumbristas, Ángel Jalón (1898-1976) retratista de renombre internacional además de viajero constante, incansable y entusiasta, Arturo del Fresno (1878-1952) etc., como de autores anónimos pero muy interesantes.

El rico e interesante fondo fotográfico del archivo del diario *Región* (1923-1983) en el que destaca la fotografía deportiva, completa esta parte de la colección. Este diario fue el primer periódico en Asturias que de forma regular cultivó el reportaje gráfico de actualidad.

No olvidamos los grabados, fotograbados, litografías etc., entre los que destacamos *Canción de Navidad* de Pelayo Ortega, 39 bocetos del pintor Aurelio Suárez, un ejemplar de *Vida de el Lazarillo de Tormes y de sus Fortunas y Adversidades*, con una serie de 11 aguafuertes originales de Orlando Pelayo (Ediciones de Arte y Bibliofilia) o álbumes de cromos entre los que destaca *Aventuras de Pinín*, muy popular en los años 40 y 60, del dibujante Alfonso Iglesias (1910-1988).



# Fondo cartográfico

El fondo cartográfico está compuesto por 3.453 documentos tanto antiguos como modernos.

Destacamos un *Mapa del Rno. de León y del Principado de Asturias* del geógrafo francés Auguste Henri Dufour (1795-1885), impreso en París en Casa de Bulla en 1843 y las dos cartas náuticas de Lucas Janszoon Waghenauer (ca. 1533-ca. 1606), hojas sueltas del atlas *Spiegel der Zeevaert* de 1584-1585 que completan desde su adquisición (con otra hoja que ya poseía la Biblioteca), la totalidad de la costa asturiana. Están adornadas con monstruos marinos, naves de época y bellas rosas de los vientos.

Otro mapa sumamente interesante es *Il Principato delle Asturie* del geógrafo Giacomo Cantelli da Vignola, impreso en Roma el año 1696. En la parte superior derecha, cartela con rocalla, coronada por motivo heráldico y dos ángeles.



## Biblioteca de bibliotecas

---

La Biblioteca reúne el patrimonio bibliográfico regional, asegura su conservación, lo pone a disposición de toda la ciudadanía y preserva la memoria intelectual colectiva de la comunidad para generaciones futuras.

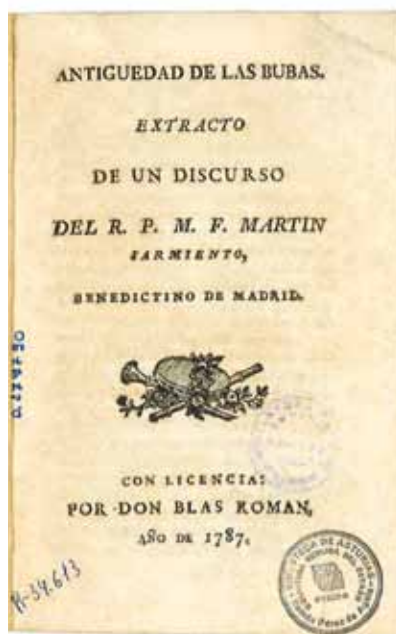
En este proceso de formación de una colección regional de obras producidas en Asturias, de autor asturiano o de materia especialmente vinculada a la cultura, la historia y la ciencia asturiana, nos han precedido importantes bibliófilos asturianos que reunieron extraordinarias colecciones, labor que no podemos dejar de reconocer ya que sin ella esta Biblioteca no sería hoy lo que es. Algunas de ellas fueron adquiridas, donadas o depositadas en esta institución, por lo que la Biblioteca de Asturias es también una “biblioteca de bibliotecas”. Sin esta vía de crecimiento, la Biblioteca de Asturias, de origen reciente si se compara con otras bibliotecas españolas similares que fueron depositarias de los fondos de conventos desamortizados, no habría podido reunir una colección tan numerosa y completa.

Si nos referimos a bibliotecas de carácter público, ya en la década de los 50 comienza a constituirse una incipiente colección de carácter histórico y patrimonial regional, la Sección Asturiana, en la Biblioteca Pública Fr. Jerónimo Feijoo. En este sentido, destacamos la figura de Lorenzo Rodríguez Castellano, director de la Biblioteca (1947-1975), filólogo, impulsor de la cultura asturiana y hombre culto y progresista, bibliotecario ejemplar, que da nombre a la sala de investigadores que existe actualmente en la Biblioteca.

Este fondo asturiano adquiere a partir del año 1958 más importancia al convertirse la Biblioteca Pública en centro depositario de los documentos ingresados por Depósito Legal.

Hecho trascendental para el incremento del patrimonio regional fue la adquisición de la Biblioteca y papeles de Enrique García Rendueles (Gijón, 1880-1955), sacerdote, escritor, bibliófilo y estudioso del asturiano. Su libro más conocido es *Los Nuevos Bablistas*, antología de poemas escritos en asturiano por una treintena de autores. En esta antología incluye la mayor parte de sus poemas y a autores como Caveda y Nava, Juan María Acebal, Teodoro Cuesta, Pepín de Pría, Marcos del Tornielo, etc. También es autor del *Himno de Covadonga*, compuesto en 1918 con motivo del duodécimo centenario de la Batalla.





A su fallecimiento, su biblioteca, heredada por Sabina Trabanco, fue ofrecida a diversas instituciones y personas interesadas en la cultura asturiana y finalmente adquirida por el Principado. El escaso valor dado entonces a la misma resulta difícil de entender en la actualidad. No hay más que tener en cuenta que está formada por más de 780 volúmenes y que incluye manuscritos de gran interés como el *Vocabulario de los Nuevos Bablistas*, o *La 'sfoya*, documento autógrafo de Francisco González Prieto, (Gijón 1859-Siero 1937), conocido como Pachu'l Peritu, uno de los fundadores de la Real Academia Asturiana de las Artes y las Letras y autor de abundantes composiciones en verso.

El donativo hecho en 1963 por Luis Méndez Toca (Oviedo, 1890-1972) de su biblioteca, cuyo fondo asturiano es de unos 1.000 títulos, entre los cuales figuran el manuscrito de Gaspar Melchor de Jovellanos *Discurso Económico sobre los Medios de Promover la Felicidad de Asturias*, dirigido a su Real Sociedad el año 1781, *Antigüedad de las bubas: extracto de un discurso del R. P. M. F. Martín Sarmiento, benedictino de Madrid* (Madrid: Por Don Blas Román, 1787), *Sallustii Crispi opera, quae extant, omnia Lugduni* de Cayo Salustio Crispo (Lugduni: Sumpt. Ph. Borde, 1665), *Estatutos de la Sociedad Económica de Asturias* (Madrid: Por don Antonio de Sancha, 1781) o el interesante folleto *El Ayuntamiento en bancarrota: la herencia de Maldonado y Pandilla*, del año 1935.

El legado del narrador y poeta Alfonso Camín (Gijón, 1890-1982) no es un fondo voluminoso, pero sí muy interesante, no solo por contener algunas ediciones hoy muy raras de las obras de Camín, sino por incluir una colección de papeles del autor. En ella se encuentra un ejemplar de cada uno de los títulos publicados por Camín y de las reediciones que algunos de ellos tuvieron, conservados por el autor con cuidado, lo que queda demostrado porque los más antiguos fueron encuadernados por encuadernadores habaneros y mexicanos. Son un total de 87 ejemplares correspondientes a 68 títulos diferentes.

Una de las grandes joyas de la colección son los 211 números de la revista *Norte*, fundada y dirigida por Camín, un fondo de valor literario pero también documental para conocer la vida de Cuba y México desde 1929. Es una colección casi completa, ya que solamente faltan números anteriores al 50 (la época en que se publicó en Madrid) y posteriores al 217 (época en que Camín abandona la dirección de la revista para, ya enfermo, encaminarse a su tierra natal).

La Biblioteca de Asturias alberga también, desde 1991, la biblioteca y papeles del autor que le da nombre, Ramón Pérez de Ayala (Oviedo 1880-Madrid 1962). En ella destacan, además de la interesante colección bibliográfica, los manuscritos de novelas o relatos como *Tigre Juan*, *La Pata de la Raposa*, *Los Trabajos de Urbano y Simona*, *Belarmino y Apolonio*, y los prólogos de *Troteras y Danzaderas*, *La Quintana*, *El Ombliigo del Mundo* y *Pandorga*.

Interesante es la correspondencia conservada, en la que se recoge la relación mantenida con las principales figuras de las letras españolas de su época, entre los que cabe destacar Azorín, Antonio Machado, Valle-Inclán o Unamuno.

La biblioteca del médico, escritor, bibliófilo y estudioso de la imprenta en Asturias Antonio García Oliveros (1900-1985), es una importantísima biblioteca de fondo asturiano donada por sus herederos en 1989 al Ayuntamiento de Oviedo y depositada en la Biblioteca de Asturias. En la colección se incluyen numerosas obras de los siglos XVIII y XIX. Más de 4.000 títulos asturianos forman parte de esta biblioteca, además de otro tipo de materiales tradicionalmente despreciados por bibliófilos y coleccionistas, y casi totalmente inexistentes en colecciones públicas, como los programas de fiestas, las revistas y periódicos más o menos efímeros, las hojas sueltas.

Parte importante de este legado lo constituye también el catálogo de su biblioteca, realizado con una letra increíblemente cuidadosa y regular, clarísima, letra que sin pérdida alguna de legibilidad se reduce de tamaño casi hasta lo inverosímil.

Por su parte, La biblioteca de Leopoldo Alas, adquirida junto con el Ayuntamiento de Oviedo, la Caja de Ahorros de Asturias y el Principado de Asturias, se encuentra también



depositada en la Biblioteca. Consta de 786 volúmenes y dispone de muebles, estanterías y una mesa de despacho propiedad de "Clarín".

La biblioteca y archivo de José Manuel Castañón de la Peña (Pola de Lena 1920-Madrid 2001) se incorpora a la Biblioteca en 2001 y está compuesta por 2.479 volúmenes, de los que unos 700 tienen dedicatorias autógrafas de escritores como Ana María Matute, Antonio Buero Vallejo, Lauro Olmo, Dionisio Ridruejo, Gabriel Celaya... Es un fondo fundamentalmente de autores hispanoamericanos, sobre todo venezolanos. Destacan los numerosos impresos menores editados en Hispanoamérica, bastante raros por su escasa difusión. Contiene también varias ediciones de *El Quijote* de los siglos XVIII y XIX.

La biblioteca del ingeniero Luis María Fernández Canteli (Oviedo 1921-1999) está compuesta por casi 18.000 ejemplares, de los que 406 son manuscritos. Entre los manuscritos se encuentra también gran parte de la relación epistolar que Fernández Canteli mantuvo con sus coetáneos en su calidad de presidente, durante muchos años, del Ateneo de Oviedo.

Relativamente reciente es la incorporación del archivo y biblioteca del escritor, traductor y crítico literario, Andrés González Blanco (1886-1924) que nació en Cuenca, pero se trasladó siendo muy niño a Luanco. Entre 1911 y 1912 desempeñó en Oviedo el cargo de redactor jefe del diario *El Carbayón*. Su biblioteca compuesta por más de 1.960 documentos incluye obras dedicadas por los grandes autores de la época como Gabriel Miró, Gómez de la Serna, Jacinto Benavente o Vicente Huidobro, entre otros. También de interés es su colección de manuscritos, en torno a 1.500, y su correspondencia con Juan Ramón Jiménez o Jacinto Benavente.

El año 1991 se adquirieron los papeles de Casimiro Cienfuegos, que incluyen manuscritos literarios de Fernán-Coronas y Eugenia Astur, entre otros, algunos de ellos inéditos, y diversos papeles del escritor de Luarca.

Otras colecciones de interés son la biblioteca de ajedrez de Pablo Morán, destacado ajedrecista asturiano y autor de libros sobre esa materia, compuesta de 1.280 títulos y una importante colección de revistas de todo el mundo; o la totalidad de la obra de la escritora asturiana Corín Tellado publicada por Bruquera e impresa en Barcelona desde 1958 hasta 1986, un total de 3.289 documentos; la biblioteca de Santiago Melón Fernández, que consta de 1.680 volúmenes y en la que destaca *Il teatro del mondo di Abraamo Ortelio, nelquale distintamente si dimostrano in tauole tutte le prouincie, regni, & paesi del mondo al presente conosciuti ... ridotto dalla forma grande in questa piccola, per maggior commodità di ogniuno*, impreso en Brescia el año 1598.

El año 2002 se incorporó a nuestras colecciones la biblioteca de Carmen Moreno Alonso, con importantes fondos de contenido religioso. Carmen Moreno, viuda de Luis María Fernández Canteli y bibliófila también, atesoró un conjunto que actualmente consta de 5.472 volúmenes y contiene una importante colección de impresos menores (2.491). El documento bibliográfico más antiguo es del año 1585: *Ad Illustrissimum Cardinalem Toletanum Annotationes in Euangelia totius anni de tempore & Sanctis, ex omni in vniuersum quae hucusque extat doctrina admodum R.P. Magistri F. Ludouici Granatensis...* cuyo autor es Bernabé de Gea.

En 2004 ingresó el fondo Somolinos, compuesto por 120 documentos gráficos realizados por los arquitectos Federico y Fernando Somolinos. Ese mismo año se adquirió la biblioteca de Eduardo Serrano Brnat y de José María Serrano Suárez, formada por 4.100 documentos, fundamentalmente libros y folletos relacionados con Oviedo y el Derecho. En 2005 se incorpora la biblioteca de Enrique Vera de la Puente, compuesto por 2.344 títulos. El año 2007 se recibió un donativo de la Familia Vigón, compuesto por 726 documentos.

El convenio de cesión gratuita suscrito el 24 de abril de 2010 entre la Consejería de Cultura y Turismo del Principado de Asturias y los biznietos del escritor Leopoldo Alas "Clarín", posibilitó que se depositara en la Biblioteca de Asturias la colección de la familia Tolivar Alas. La colección está compuesta por la biblioteca de Leopoldo Alas y Ureña "Clarín", en la que los manuscritos y objetos depositados constituyen la parte más importante del conjunto, destacando el manuscrito de *La Regenta*. También formaron parte de este depósito la biblioteca y archivo de Leopoldo Alas Argüelles (hijo de "Clarín" y rector de la Universidad de Oviedo), que incluye importantes documentos y objetos personales, correspondencia, fotografías familiares y manuscritos relacionados con su actividad profesional; la biblioteca y archivo personal de Fermín Canella Secades (1849-1924), continuada por



su hijo Carlos Canella Muñiz, con una selecta colección de folletos sobre Asturias, monografías con dedicatorias autógrafas, manuscritos y publicaciones seriadas y el interesante “Archivo de personalidades: noticias y documentos relacionados con personalidades asturianas”, 35 cajas ordenadas alfabéticamente en las que se conservan documentos manuscritos de especial interés, como las dos cartas escritas por Gaspar Melchor de Jovellanos a Juan Nepomuceno Cónsul, una carta de Blanco White, y la dirigida por Pedro Rodríguez de Campomanes a Gaspar Melchor de Jovellanos. Ya finalmente, el depósito se completa con la biblioteca y papeles de José Ramón Tolivar Faes (1917-1995).

La biblioteca y archivo del poeta y crítico literario José Luis García Martín incluye cartas, revistas, primeras ediciones y fotografías. Interesante y muy numerosa es la correspondencia con nombres como Vicente Aleixandre, Dionisio Ridruejo, Celaya, Miguel d’Ors, Bousoño, Ángel González o Víctor Botas. Las cartas se han conservado junto con los sobres franqueados, lo que permite, como curiosidad, comprobar que, en los últimos años del franquismo, Carlos Bousoño fijaba los sellos de correos con la imagen de Franco boca abajo.

Depositado por su viuda en 2014, el archivo del poeta ovetense Víctor Botas (Oviedo, 1945-1994) se compone de veinte carpetas, de dos tamaños, en las que se guardan anotaciones, poemas inéditos, manuscritos, cartas, un diario y un libro de memorias. A eso se añade el manuscrito original de su novela *Rosa, Rosae*.

Recientemente ha sido depositado en la biblioteca el legado de Íñigo Santamaría (1970-2019), cuyos fondos se centran en el teatro musical y en particular en los musicales estilo Broadway surgidos en Nueva York a mediados del siglo XX.

## Difusión, publicaciones

---

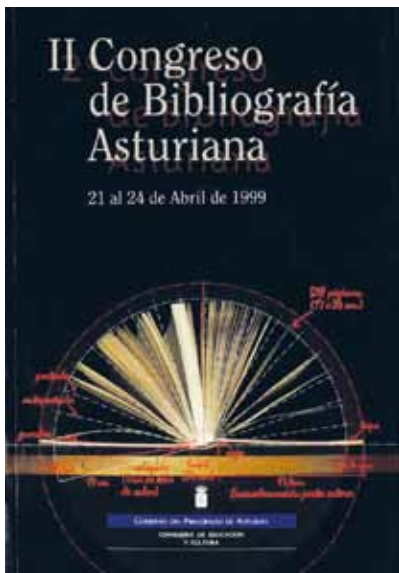
En cumplimiento de su función de difundir el patrimonio bibliográfico, del libro y de los autores asturianos, la Biblioteca de Asturias organiza diversas actividades que, a lo largo de los años, han ido dejando su huella en diversos productos impresos.

Las exposiciones sirven tanto para dar a conocer los fondos que conserva, como para rendir un homenaje a las personas que han contribuido a engrandecer la colección con sus bibliotecas y archivos privados. Los catálogos, desplegados o carteles son vehículos de comunicación de nuestras actividades de los que se expone sólo una pequeña muestra.

El *Boletín Bibliográfico del Depósito Legal de Asturias y su Suplemento*, recogió durante los años 1987 a 1993 toda la producción impresa sonora y audiovisual de la región. La inclusión del denominado “material menor” la convirtió en la más completa de las existentes en España. Su publicación se interrumpió, como la de los boletines de novedades de las distintas secciones de la Biblioteca, cuando la informatización hizo posible la consulta en línea de las mismas.

La serie *Publicaciones de la Biblioteca de Asturias “Ramón Pérez de Ayala”*, incluyó repertorios bibliográficos de gran interés, contribuyendo a fomentar la investigación sobre la bibliografía asturiana: así el *Inventario Documental Científico-Técnico sobre el Medio Ambiente en el Principado de Asturias*, el *Inventario Documental y Bibliográfico sobre el Prerrománico Asturiano*, o la *Guía Bibliográfica pal Estudiu de la Lliteratura Tradicional Asturiana*.

En este sentido, la organización y publicación de las actas de las dos ediciones del Congreso de Bibliografía Asturiana, celebrados en 1989 y 1999, supuso un gran avance en la puesta al día del estudio de la bibliografía asturiana.



La conservación de las colecciones y la puesta a disposición de los usuarios de dichas colecciones, objetivos ambos que parecen incompatibles, se afronta actualmente mediante las políticas de digitalización de fondos. La Biblioteca publicó entre los años 1990 y 1996, en microfichas, la colección Prensa Asturiana Antigua entre los que se incluyen títulos como *El Carbayón*, *Noroeste*, *El Oriente de Asturias*, *El Comercio*, *Región...*

Con la creación en 2008 de la Biblioteca Virtual del Principado de Asturias “*para difundir más eficazmente a través de la red y preservar digitalmente el riquísimo acervo bibliográfico que se conserva en las bibliotecas asturianas*” se abandona definitivamente la publicación en microfichas para dar un paso más en el acceso libre a todos estos materiales históricos.

Tampoco olvida la Biblioteca la promoción de la lectura con la publicación de la colección *Aula de Poesía*, con once antologías editadas los años 1988 y 1989 de los poetas Luis Alberto de Cuenca, Alejandro Duque Amusco, Eugenio de Andrade, Abelardo Linares, Bernardo Atxaga, etc., y más recientemente con las colecciones *Amiestu* y *Dominu públicu*, esta última centrada en autores asturianos.

## Agradecimientos

La Biblioteca de Asturias “Ramón Pérez de Ayala” quiere aprovechar esta ocasión para agradecer a todos los trabajadores que han pasado por ella a lo largo de todo este tiempo su trabajo, dedicación y esfuerzo, con un recuerdo muy especial para todos aquellos que desgraciadamente ya no nos acompañan.

Sin esa labor, muchas veces desconocida, la Biblioteca de Asturias nunca habría llegado a ser lo que hoy es.